

Fallecimiento

Caminando en ese lugar con la cara inundada
lloraba y lloraba y nada más que llantos daba.
En la piedra que allí estaba tristemente grabada
la lápida de hace tiempo colocada.

Tan mayor y tan dulce descansaba en paz
y en el mismo momento, de su ansioso nacimiento,
de las nubes; de luz un haz,
choca con el mismo cuerpo que bajo la lápida ahora está.

Por favor despierta de ese sueño infinito,
por favor haz magia, algún conjuro o el mejor rito.
Caminando en ese lugar con la cara inundaba
yo, el niño, lloraba y lloraba.

Levántate de la tumba, levántate ya.
Quítame el llanto de la cara.
Fuera la lápida y el sueño eterno.
Despiértate sin más.

Bajo la sombra del árbol su tumba estaba,
y yo caminando, mi cara se inundaba...

Lautaro Pablo Díaz 1º F

IES Las Lagunas. Mijas. Mayo de 2013